

China: las huelgas y protestas obreras continúan a pesar de la caída de la producción industrial



Las protestas de los trabajadores chinos durante el mes de agosto se concentraron de nuevo en las zonas costeras industriales de China a pesar de que el índice de ordenes de compra de las empresas cayó por debajo de 50 por primera vez este año, señalando una caída de la producción industrial.

De las 24 huelgas y protestas registradas en el mapa del *China Labour Bulletin* (CLB) en agosto, más de dos tercios (17) han tenido lugar en las fábricas. La causa principal de estas protestas continuaron siendo los atrasos salariales, seguida de reivindicaciones de aumento de salarios y las indemnizaciones por despido.



Hay varios ejemplos de pequeñas fábricas en los deltas de los ríos de la Perla y Yangtze que han retrasado el pago de los salarios o han cerrado por completo, dándose a la fuga la dirección de las empresas. En todos estos casos, los trabajadores salieron a las calles para expresar su ira y exigir el pago de sus salarios e indemnizaciones.

Varios trabajadores fueron detenidos brevemente por la policía durante tres de estas protestas. En total, la policía actuó para reprimir 12 de las 24 protestas registradas el pasado mes de agosto.

Hubo cinco casos de movilizaciones por aumentos salariales en empresas de propiedad extranjera privada. Por ejemplo, los trabajadores de una fábrica privada de productos electrónicos en Nanjing protestaron porque su salario no se correspondía con su carga de trabajo. Y en Wuhan, más de 1.000

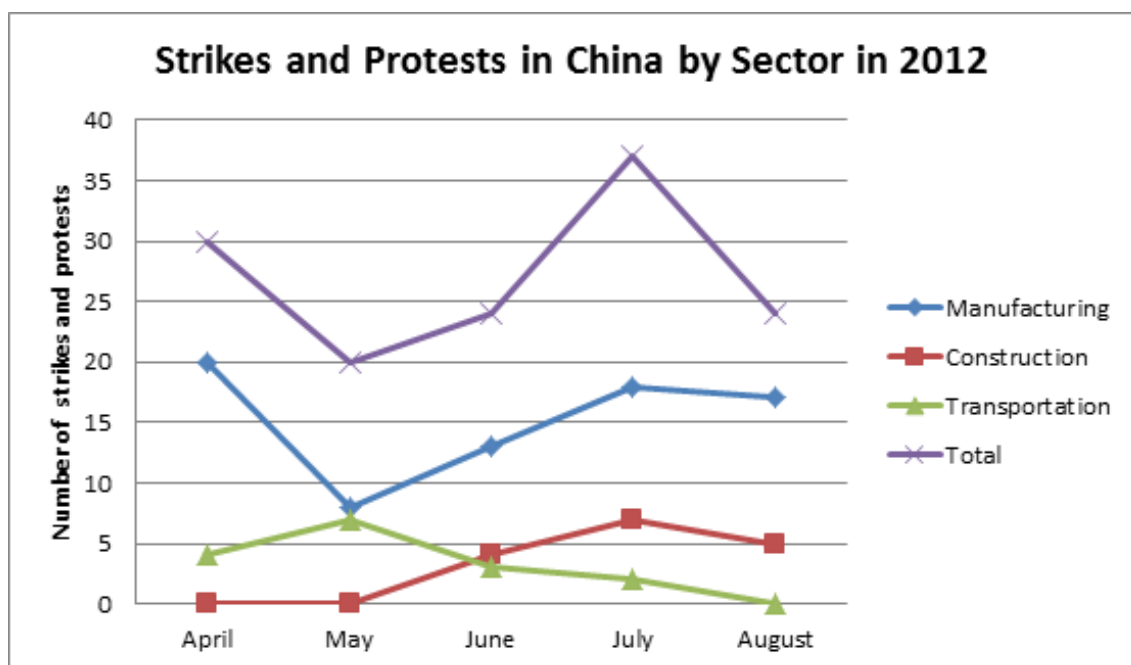
trabajadores de una empresa mixta sino-estadounidense de componentes de automoción organizaron una huelga de dos días exigiendo un aumento de su sueldo base.

Los despidos empresariales, la reestructuración y las relocalizaciones permitieron a los trabajadores negociar con la dirección de las empresas mejores compensación salariales y sociales. A mediados de agosto, cientos de empleados de Motorola en Nanjing y Beijing se concentraron con pancartas enfrente de las oficinas de la compañía, exigiendo negociaciones colectivas con la dirección, a pesar de que esta ya había ofrecido unilateralmente un paquete mejor que el previsto legalmente. A finales de agosto, las protestas continuaron en Nanjing ya que los trabajadores de Motorola despedidos en esta ciudad exigían las mismas facilidades de recontractación que en los lugares de las otras fábricas de la empresa. Los trabajadores presentaron a la dirección un nuevo paquete de indemnizaciones para negociar esta semana.

CLB registró cinco protestas colectivas en el sector de la construcción, todas causadas por atrasos salariales. El monto de los salarios adeudados varió de

1,5 millones a 17 millones de yuanes, y los conflictos laborales afectaron a plantillas entre 10 y 70 trabajadores. Los trabajadores organizaron sentadas, manifestaciones, bloqueos y otras acciones colectivas para atraer la atención del público en lugar de limitarse a presentar sus quejas por escrito ante las autoridades laborales locales.

Las redes sociales se hicieron eco de un caso de atrasos salariales, después de que 13 trabajadores infantiles, de edades comprendidas entre los 5 y los 14 años de edad, fueron fotografiados con pancartas exigiendo a la dirección de la empresa Guangsha Construcción el pago de los atrasos salariales de sus padres. Una de las pancarta decía "Mi nombre es XX, quiero beber leche. Yo quiere comer pasteles, ¡pagar a mis padres los salarios que han ganado con tanto sudor!".



Funcionarios del gobierno local intervinieron en ocho de los conflictos laborales de agosto y siete de protestas consiguieron forzar negociaciones con la dirección. Los hechos parecen indicar que los trabajadores de empresas mixtas o de empresas extranjeras tienen más probabilidades de ganar concesiones de la administración de las empresas que aquellos que trabajan en fábricas de propiedad nacional china. Por ejemplo, un empleado de Motorola estima que habían ganado al menos 30.000 yuanes más por persona como indemnización gracias a sus protestas.

China: un agosto sangriento en las minas de carbón

Al menos 62 mineros han muerto en dos accidentes en dos grandes minas de carbón en China durante el mes de agosto, según informaron los medios oficiales. La cifra final de muertos es probable que sea aún mayor una vez que se ponga fin a las operaciones de rescate.

Se ha confirmado ya la muerte de 45 mineros, dos siguen desaparecidos y decenas más han resultado gravemente heridos, muchos de ellos por monóxido de carbono después de una explosión de gas el pasado 29 de

agosto en la mina de carbón de Xiaojiawan, cerca de Panzhihua, en Sichuan. Un total de 154 mineros se encontraban, según la información oficial, bajo tierra en el momento de la explosión. Hasta ahora, 107 han sido rescatados. Las altas temperaturas, las densas bolsas de gas y los derrumbes de rocas obstaculizan los esfuerzos del rescate.

En la provincia nororiental de Jilin, se ha confirmado la muerte de 17 mineros, aunque el total real se acerca a 20, después de que una gran explosión de gas y polvo de carbón afectará como un tsunami las galerías de la mina de carbón de Jisheng, cerca de la ciudad de Baishan, en las primeras horas del 13 de agosto. Los altos niveles de gas han hecho muy difícil el rescate, según las autoridades, quedando pocas esperanzas de encontrar con vida a los 3 mineros aun desaparecidos.

Junto con un aumento de accidentes mortales de tráfico, explosiones y derrumbes de puentes, los desastres mineros en China han provocado una vez más un intenso debate en los medios oficiales sobre las causas reales de estos desastres. La agencia de noticias Xinhua ha calificado este mes de agosto de "sangriento".

El número de muertos en las minas chinas podría haber sido aún mayor de haber podido rescatar a otros 28 mineros después de dos derrumbes de minas en las provincias del norte de Shaanxi y Shanxi. El 16 de agosto 16 mineros quedaron atrapados cuando el techo en la mina de carbón de Ruifeng, en Shaanxi, se derrumbó. Quince mineros fueron rescatados. Y el 29 de agosto, otros 7 mineros, que habían quedado atrapados por otro el derrumbe durante dos días en una mina en plena cuenca carbonífera de Shanxi, pudieron ser rescatados con vida y volverse a reunir con sus 6 compañeros que habían podido salir en el momento del accidente.

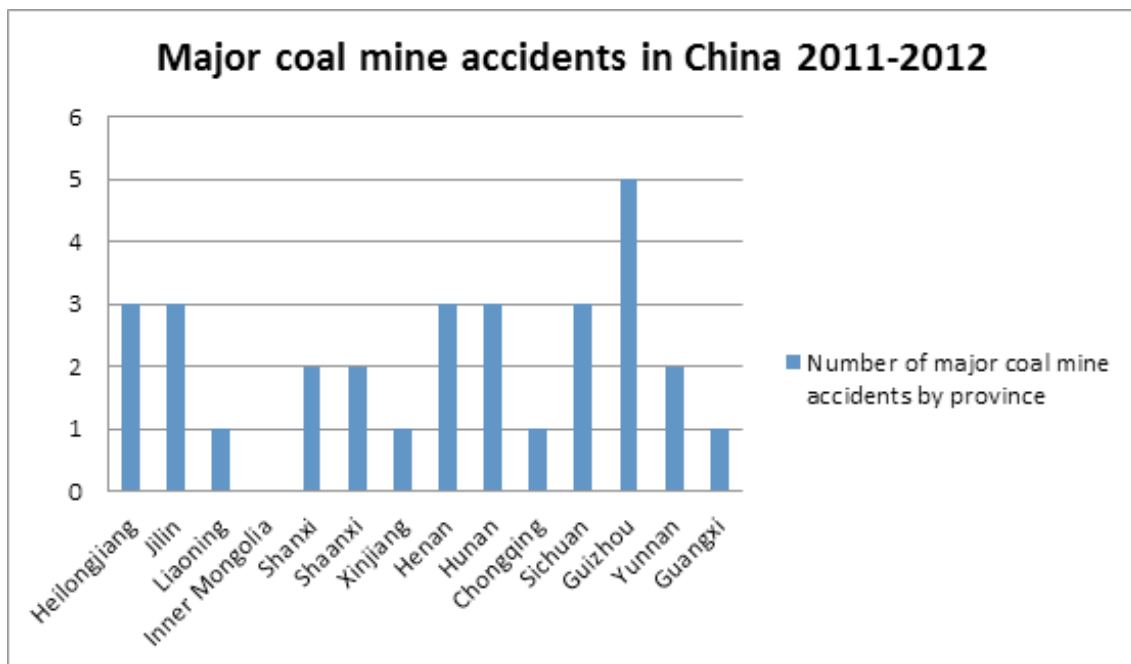
Hasta este mes de agosto, la seguridad de las minas de carbón en China parecía estar mejorando, con sólo 8 accidentes graves registrados por la Administración Estatal de Seguridad Laboral (SAWS) en los primeros siete meses de 2012, comparado con 19 para el conjunto de 2011.

Si se estudian los datos proporcionados por SAWS, es evidente un patrón geográfico claro según el cual ahora son mucho más comunes los accidentes graves fuera de las zonas carboníferas tradicionales de Shanxi y Mongolia Interior. De hecho, sólo dos de los 30 accidentes graves registrados por SAWS desde principios de 2011 se produjeron en las zonas carboníferas tradicionales.

Basta comparar esto con el período 2003-2008, cuando los índices de seguridad de la minería del carbón en China alcanzaron su peor record y 45 de los 192 desastres mineros mortales registrados ocurrieron en la provincia de Shanxi.

Pero mientras Shanxi ha mejorado claramente sus niveles de seguridad mediante el cierre de las minas pequeñas y sin licencia y con una regulación y vigilancia más estricta a nivel provincial, otras provincias, especialmente en el suroeste de China, siguen sin preocuparse de aplicar las normas de seguridad.

Como muestra el gráfico siguiente, exactamente la mitad de los accidentes graves registrado desde principios de 2011 se produjeron en las provincias sur-occidentales de Hunan, Chongqing, Sichuan, Guizhou, Yunnan y Guangxi.



Si China quiere mejorar la seguridad de sus minas de carbón –con más de 3.000 muertos anuales– las provincias del suroeste deberán, como Shanxi, adoptar una serie de medidas estrictas de seguridad y asegurarse de que realmente son una prioridad que no se sacrifica en el altar de los beneficios. Un buen punto de partida sería aumentar los salarios de los mineros, proporcionarles una mejor capacitación y fundamentalmente más voz en la gestión del día a día de la seguridad de las minas.

Jennifer Cheung es investigadora del *China Labour Bulletin*, ong que apoya desde Hong Kong al movimiento obrero chino.

Traducción para www.sinpermiso.info: G. Buster

sinpermiso electrónico se ofrece semanalmente de forma gratuita. No recibe ningún tipo de subvención pública ni privada, y su existencia sólo es posible gracias al trabajo voluntario de sus colaboradores y a las donaciones altruistas de sus lectores. Si le ha interesado este artículo, considere la posibilidad de contribuir al desarrollo de este proyecto político-cultural realizando una **DONACIÓN** o haciendo una **SUSCRIPCIÓN** a la **REVISTA SEMESTRAL** impresa

<http://www.clb.org.hk/en/node/110119>